



Directora: ANGELA GRASSI, VIUDA DE CUENCA

Núm. 22 | En París recibe los anuncios la AGENCIA HAVAS, Plaza de la Bolsa, 8. | Madrid 10 Junio 1882. | En Madrid la "Sociedad general de Anuncios de España," Príncipe, 27 | Año XXXII

SUMARIO.—Explicación de los grabados, por Joaquina Balmaseda.—Vestido de novedad con el costadillo fruncido.—Vestido con plaston bullonado.—Vestido con esclavina.—Sombreros de paja para niñas.—Corbata de surah azul bordada de cuentas.—Corbata de tul.—Lazos para corbata.—Vestido plegado.—Colecha de punto.—Fleco macramé.—Saco para viaje.—Paño de cáliz.—Cenefas bordadas á la cruz.—Bordado de aplicación para tapete.—Alfombra para pie de lámpara.—Corta viento para ventana.—LITERA-

TURA.—Crónica de París, por Artemisa.—A la memoria del ilustre escritor D. Manuel Juan Diana, poesía, por Carmen Bocalan de Ciriza.—Lágrimas, poesía, por J. A. Perez Bonalde.—Cantos corsos, por Vicente Cuenca.—Las riquezas del alma, por Angela Grassi.—Revista de Madrid, por Patricio Jimenez.—Explicación del figurín 1.506.

EXPLICACION DE LOS GRABADOS.

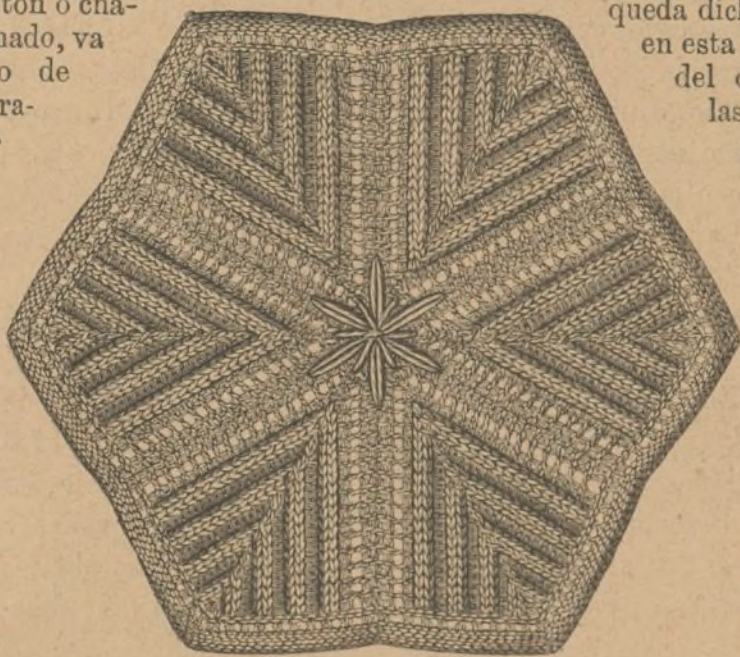
I Á 4. VESTIDOS PARA NIÑAS.

1. *Vestido de costadillo fruncido.*—La falda, plegada á tablas, completa un vestido princesa por delante y por detras, con los costadillos fruncidos, como muestra el grabado, entendiéndose que sólo la tela de encima está fruncida sobre el forro estirado; el vestido cierra por detras con botones, y le completan puños y cuello fruncidos, de tela igual al echarpe.



1 y 2. Vestidos para niñas.

2. *Vestido con plaston bullonado.*—La falda, plegada, de nuestro modelo, tiene 24 cents. de largo; y el vestido, abierto sobre plaston ó chaleco bullonado, va guarnecido de bieses de raso; nuestro gra-



5. Estrella para la colcha núm. 6.

son plegados, terminando el traje una faldita rizada á tablas; un echarpe plegado parte de las costuras del costado, juntando por delante con un lazo.

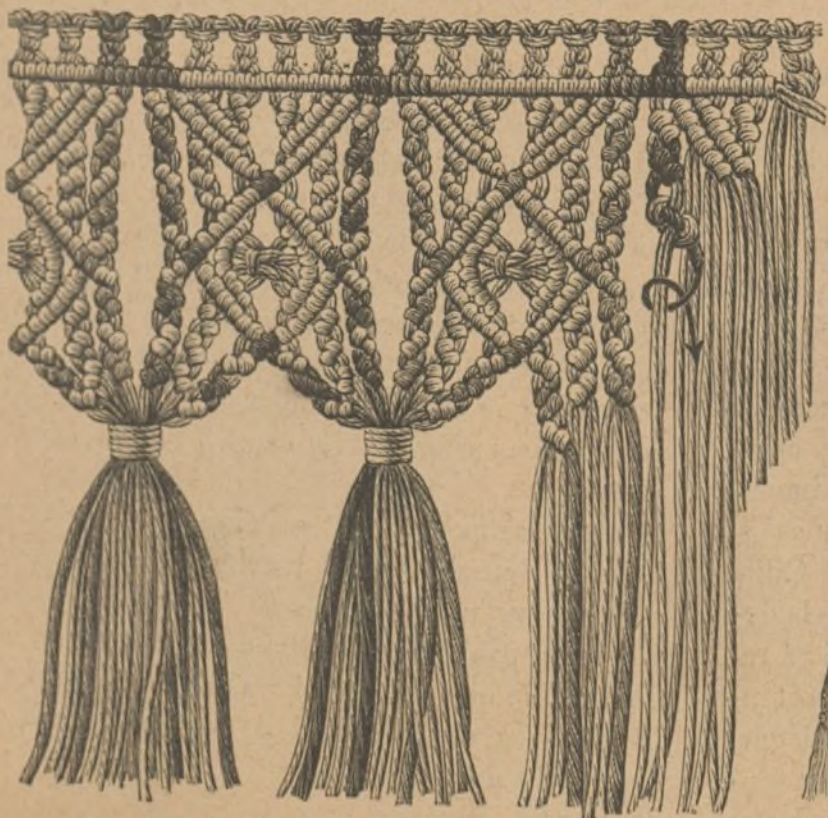
5 Á 7. COLCHA DE PUNTO.

Puede hacerse en algodón blanco ó crudo, y cada exágono es semejante al que muestra el núm. 5, ejecutándose aparte cada uno de los cachos ó triángulos, que se unen despues con un punto por encima; cada uno consta de cuarenta vueltas, teniendo cuidado de menguar siempre en el centro, haciendo 3 puntos juntos en la vuelta de ida. Se ponen en la aguja 41 puntos, y se hace la primera vuelta lisa del revés; 2.ª, lisa del derecho; 3.ª, 2 lis., 1 trab., 1 meng., y se acaba con 2 lis., siempre colocando en el centro el menguado de tres puntos que queda dicho y va siempre en esta vuelta; 4.ª, lisa del derecho; 5.ª, y las siguientes impares: 2 lisas, 1 trab., 1 meng.; y



3 y 4. Vestido con esclavina para niña.

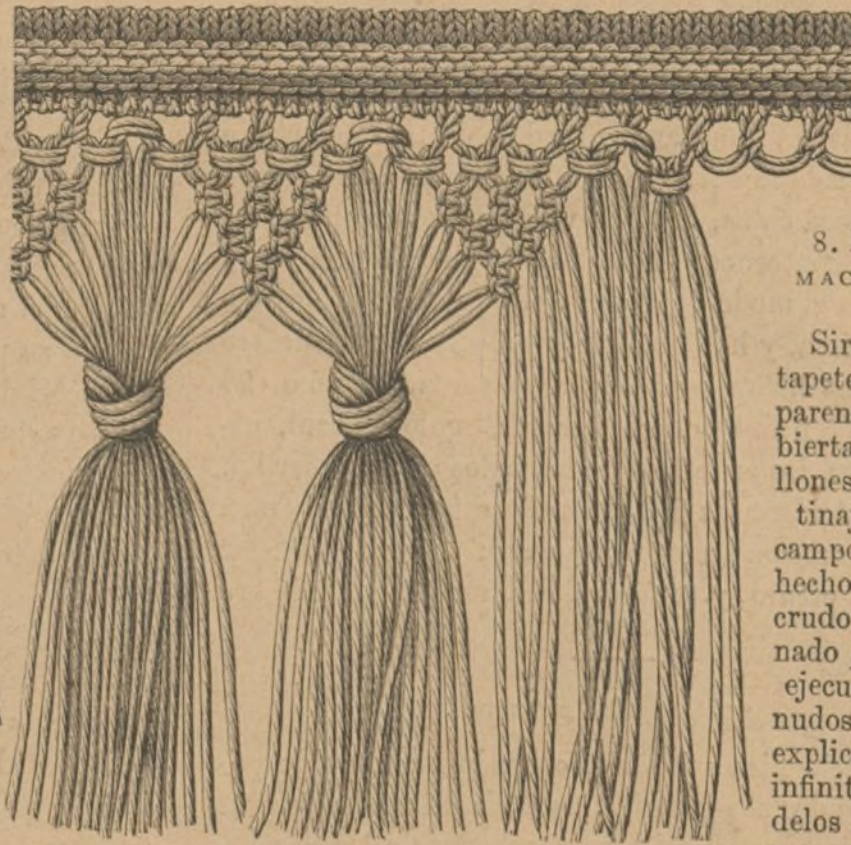
los del centro se hacen 2 del revés y 2 del derecho, siempre con el menguado en el centro. Se cosen despues juntos los seis triángulos, y los exágonos unos á otros despues de bordar en el centro una estrella con sedas ó lanas para cubrir el extremo de los triángulos. Terminada la colcha, se adorna con el fleco anudado, género macramé que muestra el número 7.



8. Fleco (macramé) para tapetes.



6. Colcha de punto de aguja. (Véanse los núms. 5 y 7.)



7. Fleco anudado para la colcha núm. 6.

8. FLECO
MACRAMÉ.

Sirve para tapetes, transparentes, cubiertas de sillones y cortinajes de campo; está hecho en hilo crudo y encarnado, y su ejecución de nudos queda explicada en infinitos modelos anteriores.

9. SACO PARA VIAJE.

Se hace este saco porta-abrigo para viaje en tela fuerte, gris ó cruda, adornándose por dentro de bolsillos, que permiten llevar cepillo, peine y otros utensilios indispensables en un viaje; nuestro modelo va bordado con encarnado á punto de cruz, y sostenidos los bordes con ribetes de cuero, cerrándole correas y hebillas, después de fijar sólidamente el asa, bordada como el resto del saco.

10 Á 15. PAÑO DE CÁLIZ.

Pasado y calado sobre tela deshilada.

El modelo núm. 5 reproduce una linda labor antigua, hecha sobre tela cruda, clarita, con seda blanca lisa é hilillo de oro; este objeto va forrado de raso encarnado que haga resaltar la riqueza del bordado, y los detalles de él los muestran los diferentes grabados que acompañan al principal. El núm. 11 y el 12 muestran la tira mate de los cuatro ángulos, bordada con hilillo á grandes trazos, y cruzados luego en el núm. 12 por puntos de seda; el núm. 14 muestra los calados, que después de sacar los hilos y sujetar los deshilados á punto de ojal, llenan el fondo á punto de esprit; el núm. 15 ofrece, de tamaño natural, un pico bordado y calado de la cenefa, reproduciendo uno aisladamente el núm. 13. Las flores, bordadas al pasado en la cenefa, pueden hacerse con seda ó con oro.

16 Y 17. SOMBREROS DE PAJA PARA NIÑAS.

Los sombreros de este año se hacen en paja lisa y paja calada de diferentes formas. El núm. 16 muestra un sombrero de ala levantada, que se adorna sólo con gran lazo por delante; y el 17 otro de fondo y ala calados que debe forrarse de raso de color vivo, igual á las bridas y lazos que le acompañen.

20 Á 23. CENEFAS BORDADAS Á LA CRUZ.

Sirven, como otras varias ofrecidas, para ropa de niños, mantelerías y tapetes bordados á la cruz sin revers, con sedas, lanas ó algodón, según el uso á que se destinan.

24. BORDADO DE APLICACION.

Sobre cañamazo jerga se borda esta aplicación de batista azul oscura ó grana, bordando con negro todos los contornos para tapete de mesa volante. Puede servir también como modelo para telas adamascadas, cuyos contornos del dibujo se bordan simplemente de cadeneta.

25 Y 26. CORBATAS.

25. Es de surah azul claro, de 150 cents. de largo por 18 de ancho, terminadas las puntas por blonda española, bordada de cuentas azules, y flores de cristal azul.

26. Corbata de tul, con el lazo hecho sobre armadura del mismo tul y encaje fruncido, alternando con las lazadas; alfiler de capricho.

27 Á 29. ALFOMBRA PARA PIÉ DE LÁMPARA.

Este modelo está copiado de otro antiguo italiano, género Luis XV, que aumentándole de tamaño, puede servir hasta de tapete; el fondo es de raso blanco, bordado con seda china, lisa, de varios tonos de un mismo color y los contornos con cordoncillo de oro. El número 29 muestra el modo de ejecutar el bordado con dos cabos de la seda, y haciendo como un punto atrás dentro de la misma hebra como en la cadeneta. El núm. 28 muestra la cenefa en que la flor del ángulo es azul, oscuro y claro, los arabescos de los lados ante ó amarillo, y el doble tridente azul. Las cenefas estrechas son grana y color de oro con nudos rojo oscuro; el centro circular es de felpa oscura, y se forra de seda con cordón de oro al borde.

31. VESTIDO PLEGADO.

Es de cachemir azul oscuro con adornos de seda pekin á rayas de raso y moiré; la falda lleva dos anchos volantes plegados: el primero á tachones de las dos te-

las, el segundo todo de seda, y la túnica y cuerpo son de lana, adornando el pecho bullonado de seda, y repitiéndose ésta en lazadas entre el pouf.

32 Á 35. CORTA-VIENTO PARA VENTANA.

Esta labor, útil y bella, va formada por tiras de bordado Mossoul en tela cruda, alternando con otras de felpa de tono oscuro. El núm. 35 reproduce, de tamaño natural, uno de los ramos que pueden hacerse con lanas, sedas, y si se quiere con oro en algún centro de flor. El núm. 32 ofrece el modo de ejecutar el punto, facilísimo, llamado de tallo, que forma las hojas y las flores; el centro de éstas debe ser siempre de tono más oscuro y en algunas rojo, mientras las hojas son gris. Se cosen las tiras unas á otras, y tantas como necesite el ancho de la ventana, y se forra de una tela de lana, guarneciéndola con ancho ribete de felpa, y al pié fleco de lana y seda de los colores del bordado.

36 Y 37. LAZOS DE CORBATA.

El primero es de encaje y cinta de raso ó moiré, y la segunda es muy poblada de encaje con cinta estrecha de raso; pueden bordarse además de cuentas de cristal sobre el encaje.

JOAQUINA BALMASEDA.



CRÓNICA DE PARÍS.

31 de Mayo de 1882.

La estación primaveral va á desaparecer dentro de poco para dar lugar á los calores estivales: está será la señal de despedida del gran mundo, que se dispersa siempre antes que llegue el mes de Julio. Este año va á terminar de un modo brillante, pues las soirees y las exposiciones se suceden en esta época, dejando imperecederos recuerdos.

Concurridísima todavía la de pinturas, la multitud examina los cuadros premiados, aventurando su opinión sobre la justicia con que se han distribuido las recompensas. Junto á esta exposición, en los Campos Elíseos, se ha inaugurado otra, la de Horticultura, que comparte con la anterior los honores del público parisiense.

La Sociedad central de Horticultura de Francia, ha hecho sus instalaciones en un espacio de 22.000 metros cuadrados, en el palacio de la Industria, la parte de atrás que da á *la cour la Reine*.

En el centro está formado el pabellón de la Villa de París, que ha organizado una bonita instalación; el interior ofrece un mágico aspecto, y exteriormente, de una manera encantadora, se alzan á la derecha valles y rocas rodeados de espléndidos follajes, y bellas plantas tropicales, entre las que, airozas, descuellan las palmeras.

Los parterres, donde mil flores ostentan su belleza, son deliciosos.

Ya cerca del Sena se admira una tienda, poéticamente formada, donde llaman mucho la atención la colección de magníficas rosas procedentes de los jardines de Bourg la Reine, que son célebres en el cultivo de la reina de las flores.

En Francia hay una verdadera pasión por el campo, y son pocas las personas medianamente acomodadas que no tengan una pequeña casa y un jardín, donde dedicarse á su pasión favorita.

El Ministro de Agricultura, M. de Mahy, concede mucha protección á la agricultura: ahora mismo, completamente consagrado al desarrollo de esa parte importante de la riqueza pública, está recorriendo algunos departamentos; últimamente ha visitado en Saint-Gilles las grandes plantaciones de viñas americanas de la duquesa de Fitz-James. Esta señora más aficionada á recorrer sus posesiones que á hacer como muchas ostentación de su ridícula vanidad en el bosque de Boulogne, se dedica al estudio de las cuestiones agrícolas con mucho provecho. Tiene una gran confianza en las viñas americanas para la reconstitución de los viñedos, tan

agotados por las epidemias. Sobre esta interesante materia, la aristocrática dama ha publicado tres importantes artículos en la *Reine des deux Mondes*.

En sus posesiones de Saint-Benecet tiene unas 550 hectáreas de viñas americanas, naturales ó ingértas, que prometen por su robustez una gran cosecha si el verano les es favorable.

Estas cuestiones, además del interés que inspiran, tienen una gran importancia, y no podemos menos de felicitar á la inteligente duquesa por el buen éxito que alcanzan sus ensayos, para aclimatar en nuestros países del Norte los viñedos de los trópicos.

El ministro de Fomento se propone estudiar esta cuestión, ya planteada en las Bouches du Rhône, en la Var, y en los Alpes Marítimos.

También son de gran utilidad las palomas amaestradas para que transmitan mensajes y sirvan de correos entre las familias que viven en el campo, y por medio de esas aves hermosas pueden comunicarse continuamente.

En Marsella van á empezar el 4 de Junio los concursos de estas palomas viajeras; esto es mucho más útil y más humanitario que los tiros de pichon, con que algunos aristócratas se divierten.

Como igualmente aquí está muy en moda y se trabaja mucho para el desarrollo de la tracción velocípica. Y en verdad que dejarse conducir, ó conducirse á sí mismos sin necesidad de emplear la fuerza animal, es una cosa tan agradable como económica.

Estos días hablan los periódicos de un velocipedista y su mujer que han ido desde Lyon á Nápoles, y han vuelto al punto de partida habiendo recorrido sobre un tripcicle (ligero carruaje de dos asientos) 3.755 kilómetros, á razón de 85 por día.

Confesemos que es muy cómodo; y cuando completamente perfeccionados se generalicen, ¿quién será el dichoso mortal que no posea su *tricycle*, conservándole en su antecámara como uno de los más necesarios muebles de una casa?

La comisión del divorcio continúa sus sesiones en la Cámara para redactar el texto de la ley, que quizá no tarde mucho en estar en vigor en Francia.

Esta reforma podrá ser muy conveniente en estos países del Norte, donde los hombres son más apacibles, más calmosos que en nuestra parte meridional, y será quizá un estímulo para que se concreten á hacer la felicidad de su esposa y de sus hijos.

Esta ley en España yo creo sería un gran peligro para las pobres mujeres, que si hoy se ven con frecuencia abandonadas á pesar del yugo indisoluble, ¿qué sería cuando pudiera desatarse fácilmente? El carácter español no es muy dado á la constancia, tendiendo siempre á la raza morisca primitiva, cuya sangre conserva todavía infiltrada á través de sus venas de generación en generación.

Hoy mismo es objeto en París de todas las conversaciones la separación de un matrimonio: los marqueses de A.... Ella es una hermosa mujer, de gran corazón y de bellísimas cualidades; él un truhan de la peor especie, que ha hecho tragar á su pobre esposa gota á gota, por espacio de mucho tiempo, el horrible veneno de los celos.

Como todo en el mundo tiene su término, la pobre víctima sacudió su cadena; ya le pesaba demasiado, y ha entablado la demanda de divorcio.

Como los personajes son españoles, y muy conocidos en la alta sociedad parisiense, llama mucho la atención pública, siendo el asunto objeto de vivos comentarios, no sólo en la colonia española, sino en la francesa.

Para esta pobre mártir el divorcio sería la felicidad; pero en España no existe, ni creo que lo veremos establecido en mucho tiempo. En cuanto al inconstante marqués, que debe á su mujer su gran fortuna, no encontrará en sus veleidades caprichosas la felicidad que pierde.

Entre las muchas fiestas de la quincena citaremos un baile brillantísimo en el hotel de la condesa de Monseignat, avenue d'Iéna. Desde las diez de la noche empezaron á poblarse los suntuosos salones de todo lo más distinguido que París encierra. El jardín, iluminado á la veneciana con multitud de globos de mil colores, presentaba un aspecto fantástico y encantador, reflejando las pálidas luces entre el follaje y las flores que embalsamaban el ambiente con sus aromas deliciosos.

La condesa sencillamente vestida, pero llevando una riqueza en joyas. Su hija, la interesante Mlle. de Monseignat, llevaba un elegante traje de color de rosa, de raso y encajes. Su prima, Mlle. de Saint-Suzanne, de raso blanco, muy lindo, formando las dos agradable contraste.

Por falta de espacio no reseñamos los preciosos atavíos de las damas que pululaban por los salones y el jardín.

A las cuatro de la madrugada se sirvió una exquisita cena, y despues se continuó el baile. El elemento joven era infatigable, y á pesar de las excitaciones de las mámas para retirarse, no se terminó la fiesta hasta despues de amanecer. El último baile se ejecutó con la luz del día. El cotillon, dirigido por Mlle. de Monseignat y M. de Chaulnes, fué muy animado y muy brillante. El hermoso sol de Mayo envió á los bailarines á reposar de sus fatigas en los brazos de Merfeo.

Antes de terminar nuestra crónica daremos una vuelta por el salon de pintores. Las bellas artes cultivadas por las señoras tienen el privilegio de ser muy atractivas; los visitantes se detienen con más interes ante los lienzos firmados por un nombre femenino.

Mme. de Chevanier es la miniaturista de moda, y ha expuesto once retratos de señoras, once maravillas de talento y de belleza. Sentimos mucho no haber completado con el nuestro la docena.

La vizcondesa de Clairval tiene tres acuarelas; la joven condesa de Multedo, una estatua representando la Reina en el drama de *Ruy-Blas*.

Mme. de Goussaincourt, un paisaje precioso de *Villers-sur-mer*.

Mme. Chennevières ha hecho dos retratos á la acuarela de dos poetas muy conocidos.

Mme. Muraton, la elegante parisiense que obtuvo un premio hace dos años, ha expuesto tambien, añadiendo nuevos laureles á su corona de artista, tres preciosos cuadros.

Mme. Louise Enault ha recibido muchos plácemes por su cuadro *Fleur de serre*, que representa una hermosa mujer de una distincion suma, melancólica y soñadora, llena de poesia, que se parece á su espiritual autora.

Mme. la princesa Matilde es tambien una artista de talento; igualmente la duquesa de Luyne, que se dedica al paisaje con gran éxito, siguiendo el género Fromentin.

La marquesa d'Hervey, de Saint-Denis, excelente en los cuadros de género. Y la bella princesa Juana Bonaparte, hoy marquesa de Villeneuve, cultiva con éxito la escultura, la acuarela y el grabado.

Mme. la condesa de Beaumont es tambien una pintora de mérito, y da muy agradables soirées en su taller, donde se admiran las obras de arte más notables, y está iluminado y decorado de una manera fantástica. En su última fiesta expuso su retrato, firmado por Carolus Duran, que se admiró mucho. En esta soirée hubo la particularidad de que Mlle. Fonta ejecutó un intermedio de Moliere. Llevaba un traje oriental blanco, rojo y oro, obteniendo los más entusiastas bravos de este taller aristocrático.

ARTEMISA.

Entre los muchos hombres ilustres que España ha perdido recientemente, figura D. Manuel Juan Diana, tan conocido y reputado, no tan sólo en la república de las letras pátrias, sino tambien del extranjero, en donde sus escritos eran leídos y encomiados con verdadero entusiasmo.

Aprovechamos con gusto la ocasion de rendir un tributo de amistad y respeto, al inspirado vate, publicando la sentida poesia siguiente:

A LA MEMORIA

de mi querido hermano

MANUEL JUAN DIANA

en el aniversario de su muerte.

La destructora parca inexorable
sin piedad la existencia te cortó,
y con ella á tu esposa inconsolable
la dicha para siempre arrebató.

Tu tierno hijo, su orfandad deplora,
y ansiando tus virtudes imitar,
á su madre promete, cuando llora,
sólo á ella su vida consagrar.

Pero no has muerto, esclarecido vate,
genio privilegiado sin igual,
pues si tu noble corazon no late
la gloria de tu nombre es inmortal.

CÁRMEN BOCALAN DE CIRIZA.

LAGRIMAS.

Lanzaba un niño inocente,
con un tubillo de pluma,
brillantes globos de espuma
por el aire trasparente.

De sus galas de topacio,
de púrpura y de zafiro,
risueño, el lánguido giro
seguia por el espacio;

Y absorto en las maravillas
de aquel milagro de lumbre,
hácia la excelsa techumbre
tendia las manecillas.

Más ¡ay! en rápido instante
los globillos se rompieron,
y en leves gotas cayeron
sobre su triste semblante.

Sonrei con amargura
al ver su faz abatida
y así, me dije, en la vida
pasa la humana ventura;

Así, en el aire en que nacen
nuestras locas ambiciones
fallecen las ilusiones
y en lágrimas se deshacen.

J. A. PEREZ BONALDE.

Nueva York.

CANTOS CORSOS.

(Conclusion.)

Un asesinato no es más que el principio de una série de asesinatos. Cuando las familias entran en *vendetta*, no salen sino con precaucion y bien armados; las casas se fortifican y ponen en estado de defensa. Toda otra expiacion que la muerte es imposible.

«¡Vuestra sangre es la que nosotros queremos!—Para vengar la nuestra!—que habeis derramado.» La familia de la víctima no deja el luto ántes que el asesino haya perecido á su vez; las mujeres dejan sueltos los cabellos, los hombres crecer su barba. Las mujeres, que comunmente son víctimas de las venganzas, no son de ordinario actores en estos dramas sangrientos; pero algunas veces las voceratrices en su exaltacion juran ellas mismas tomar el fusil ó el puñal. La *balatta* de María Felice de Callaccucua nos presenta un ejemplo; lo citaremos por completo:

«Hilaba mi rueca—cuando oí un gran ruido.—Era un tiro que retumbó en mi corazon.—Me pareció que alguno me decia:—Corre, tu hermano va á morir.

«Corrí al cuarto alto,—y abrí la puerta de par en par:—«estoy herido en el corazon!» me dijo; caí sin vida.—Si entónces no morí tambien,—me reconfortó una cosa.

«Quiero vestirme de hombre;—quiero comprar una pistola,—y enseñar tu camisa,—porque nadie espera—para cortarse la barba—que se cumpla la venganza.

«Cumplir tu venganza.—¿Quién otro lo puede hacer?—¿Tu madre, vecina á la muerte,—ó tu hermana María?—¿Si Lario viviera aún, esto no concluiría sin sangre!

«De una raza tan grande—no queda más que una hermana—sin primos hermanos,—pobre, huérfana, joven;—pero para conseguir tu venganza,—¡está seguro! ¡El sufrirá con ella!»

La hermana del bandido Canino está animada de los mismos sentimientos. Gentes del país han denunciado á Canino; los soldados conducidos por el sonido del caramillo le han sorprendido y muerto; su hermana planta-

rá una zarza de *aubépine* en el sitio maldito en que ha caído, y ella sabrá vengarle bien; ¡por otro lado, no tiene de su parte el derecho? Eran siete contra él.

«Cuando oí la noticia,—me apoyé en el dintel,—y dije: ¡qué hay de nuevo?—Tu hermano;—han llevado á cabo el asesinato....

«Al mirar tus heridas acrece mi dolor.—¿Por qué no me contestas á ya? ¿Es que te falta la fuerza? ¡Oh! Canino, corazon de tu hermana, has cambiado de color....

«....Quiero quitarme la falda;—quiero armarme del fusil y estilete.

«Quiero ceñirme la *carchera*. Quiero llevar la pistola.—Canino, corazon de tu hermana, quiero cumplir tu venganza.»

Entre estos estallidos de dolor y relámpagos de odio y furor, es muy raro que se haga oír un acento cristiano y recuerde que el hombre no está destinado para castigar. Sólo un vocero se encuentra en que se presente la resignacion como un deber; una anciana interrumpiendo las maldiciones de una prima del difunto que canta la *balatta*, dice á su vez:

«Calmaos, ¡oh hermanas!—Y terminad ese rumor;—Matteo no quiere venganza,—porque está en el cielo con el Señor.

«Mirad este ataud,—mirad, queridas hermanas.—Sobre todo está Jesucristo, que nos enseña á perdonar.—No exciteis vuestros hombres;—bastante turbada está la mar.—Si al presente tenemos que tomar,—despues tendremos que dar.»

La hermana de Matteo y Pietro, que han caído atravesados por nueve balazos, parece tambien entregar á Dios el cuidado de buscar y castigar á los culpables.

«No digo quién ha sido,—no digo aquí quién es.—Dejo á todos en su casa,—á cada uno con sus costumbres. ¡Oh muy alto Jesús,—á tí lo entrego todo!»

Pero á la vista del cadáver sangriento de sus dos hermanos, la voceratrice no se contiene y deja estallar su cólera.

«¡Ay! de mis cinco hermanos—no tengo más que dos.—¡Habeis hallado dulce—la sangre de Pedrillo!

«Estamos rodeados de gendarmes, soldados y sargentos.—La sangre de mis hermanos gotea,—y nuestros dientes castañetean.—Si la ocasion se presenta,—se verá si estamos contentos.

«¿Quién ha sido el que ha tirado?—¡oh! desgraciada, sobre mi luz?—¡Oh! ¡Si pudiese encontrarle y atravesarlo con mi cuchillo!»

La sola plegaria que las voceratrices dirigen al cielo, es la de exterminar á sus enemigos; el Dios invocado en las *balatte* no es un Dios de paz y perdon, sino una divinidad sanguinaria é implacable.

«Quiero rogar al Señor, quiero rogar á los Santos,—que exterminen á los Ricci, y los priven de sus bienes.—¿Se ha visto nunca á nadie—matar á un hombre por sus cantos?»

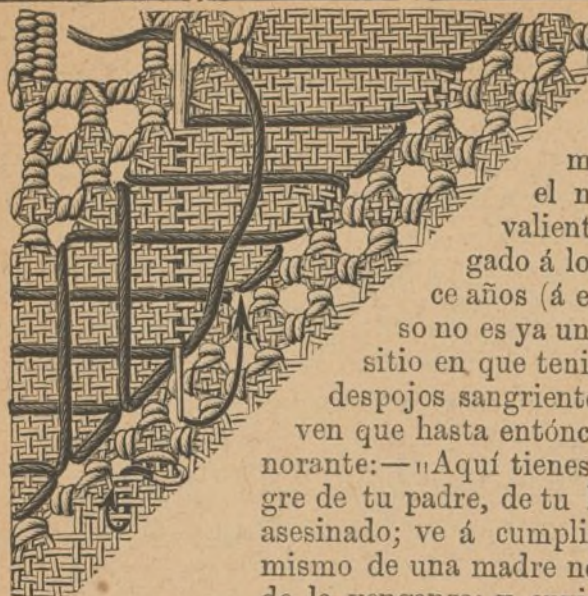
Los preceptos del Evangelio quedan sin autoridad entre los corsos, por otra parte tan piadosos y creyentes, si les es preciso sacrificar su venganza. «Si no obtuviera mi venganza, quisiera desbautizarme.» Sus canciones nos muestran á los ministros de la religion rodeados de respeto, y sin embargo su carácter sagrado no los pone al abrigo de la *vendetta*. En una *balatta* vemos á un joven sacerdote, asesinado la víspera del día en que iba á decir la primera misa.

Las estrofas siguientes prueban que si el carácter sagrado no preservan á los sacerdotes de la venganza, tampoco les impide el herir, hallándose entre ellos que la sangre corsa prevalece contra sus deberes de cristiano.

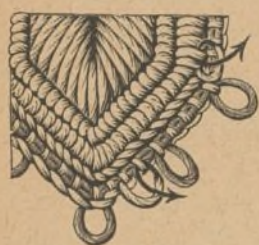
«¿Que pueda yo ver en una canasta las entrañas de ese cura,—que las destroce con los dientes,—y las palpe con las manos!

«En la casa de ese sacerdote—se huele al diablo.—¡Infame cura descomulgado,—perro roedor de hostias,—que revienta entre las angustias,—espasmos y tormentos!»

No son sólo los que pueden llevar fusil ó servirse de la pistola los que tienen que vengar á su pariente asesinado; los niños tambien, que no comprenden nada de las escenas sangrientas que pasan ante sus ojos, los mismos que no podrian presenciarlas, están destinados á cumplir la *vendetta*. Las mujeres, las hermanas ó las madres, recogen con cuidado los vestidos manchados del muerto, ó pedazos de lienzo que han sumergido en su



11. Ejecución del bordado para el paño núm. 10.



13. Punto de tallo para el bordado núm. 10.

los Piretti, los Teaddei y los primeros Giovanni, Matteo y Pascuale; la hermana de Matteo excita á sus parientes á la venganza, y sacrifica á su hijo aún niño.

«Nolloreismás,

sangre; aguardan pacientemente que llegue el momento: y cuando el niño es fuerte y valiente, cuando ha llegado á los catorce ó quince años (á esta edad un corso no es ya un niño) sacan del sitio en que tenían ocultos estos despojos sangrientos, y dicen al joven que hasta entonces ha vivido ignorante: «Aquí tienes los vestidos, aquí la sangre de tu padre, de tu hermano; allí quien le ha asesinado; ve á cumplir la *vendetta*». El amor mismo de una madre no podría librarle de la sed de la venganza; y envía á su hijo á matar á un hombre, sin remordimiento y sin vacilación, como si lo enviase á cumplir una santa misión.

Los Manfrini han declarado las hostilidades á sus enemigos, arrancando árboles de su propiedad; y después han muerto ó herido á

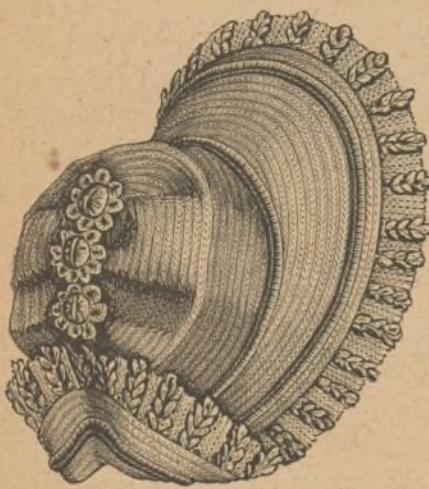
hermanas; hacen un corazón de Faraon. — Crece, mi Carluccio, — para desollar á Marcarone, — quien primero mató á Matteo, — después hirió á Francisco-Antonio.

Otra *voceratrice* siente no tener un hijo para poder un día transmitirle su odio.

«¡Oh! ¡Si tuviera un hijo! ¡Oh! ¡Si tuviera un niño! Cortaría de

mi delantal con que hacerle un chaleco, — á fin de que no olvidara nunca la sangre de mi hermano, — y que, hecho hombre, matara á su asesino.»

Estos cantos inspiran terror cuando se piensa que no se pronuncian en el delirio pasajero de la fiebre,



16. Sombrero de paja lisa.



20. Cenefa bordada á la cruz.

sino que el tiempo mismo es incapaz de apagar la violencia de los sentimientos que expresan.

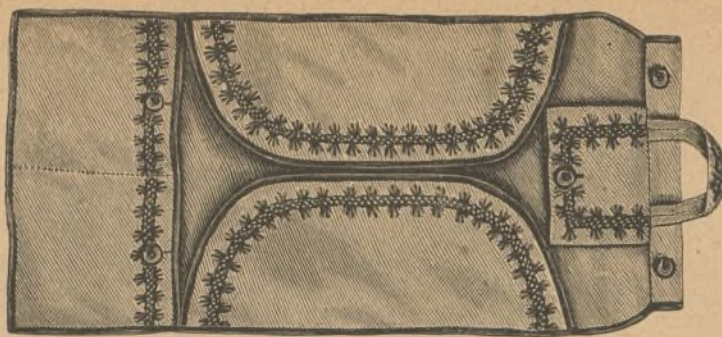
«De sangre siento una sed; — de muerte siento un deseo (1).»

Los padres del muerto, hombres y mujeres, no tendrán reposo ni alegría sino cuando se cum-

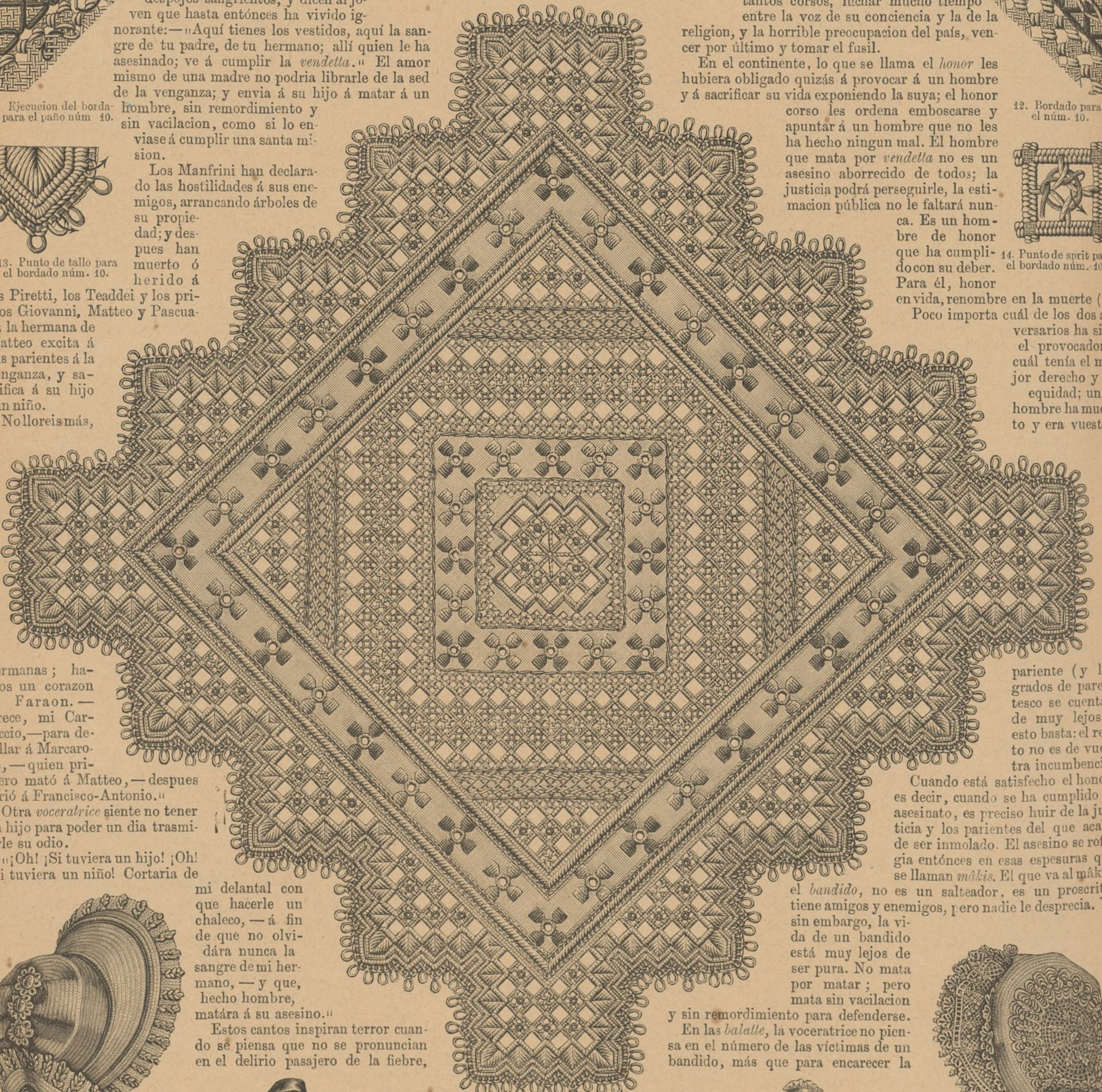
(1) *Di sangue sento una sete, Di morte sento una brama.*



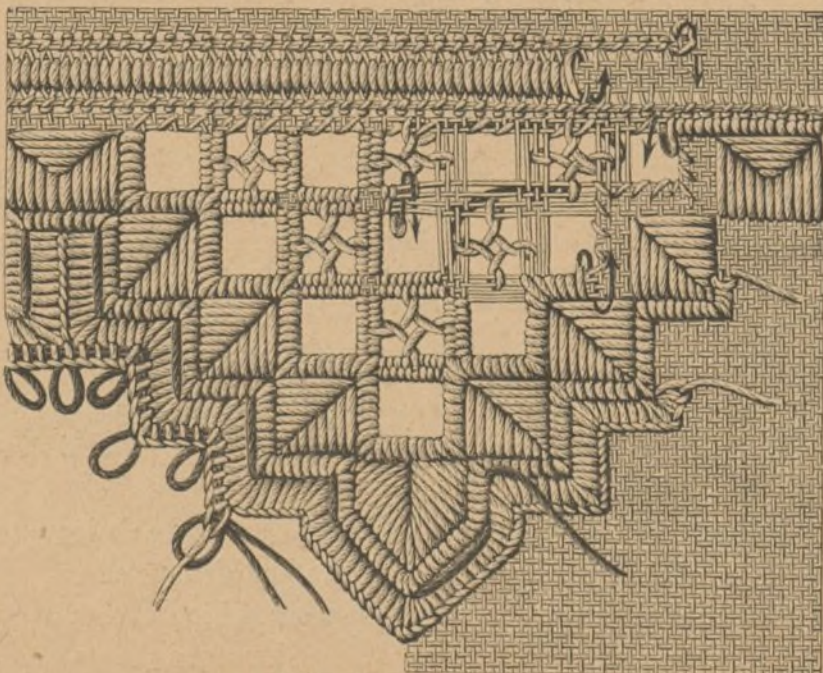
18. Espalda del vestido núm. 6 de EL CORREO anterior.



9. Saco de viaje abierto.



10. Paño de cáliz. (Véanse los núms. 11 á 15.)



25. Orilla del paño núm. 10.

pla la venganza.

«De vuestra sangre, ¡oh padre mío! — quiero teñir un pañuelo — y ponérmelo al cuello — cuando tenga gana de reír. Se han visto hombres, criados en otra atmósfera ajena á estas pasiones que devoran el corazón de tantos corsos, luchar mucho tiempo entre la voz de su conciencia y la de la religión, y la horrible preocupación del país, vencer por último y tomar el fusil.

En el continente, lo que se llama el honor les hubiera obligado quizás á provocar á un hombre y á sacrificar su vida exponiendo la suya; el honor corso les ordena emboscarse y apuntar á un hombre que no les ha hecho ningún mal. El hombre que mata por *vendetta* no es un asesino aborrecido de todos; la justicia podrá perseguirle, la estimación pública no le faltará nunca. Es un hombre de honor que ha cumplido con su deber. Para él, honor en vida, renombre en la muerte (1).

Poco importa cuál de los dos adversarios ha sido el provocador, cuál tenía el mejor derecho y la equidad; un hombre ha muerto y era vuestro

12. Bordado para el núm. 10.



14. Punto de sprit para el bordado núm. 10.

pariente (y los grados de parentesco se cuentan de muy lejos); esto basta; el resto no es de vuestra incumbencia.

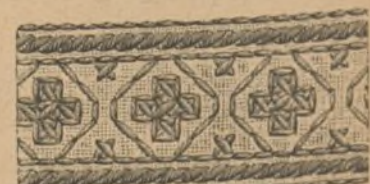
Cuando está satisfecho el honor, es decir, cuando se ha cumplido el asesinato, es preciso huir de la justicia y los parientes del que acaba de ser inmolado. El asesino se refugia entonces en esas espesuras que se llaman *máks*. El que va al *máks*,

el bandido, no es un salteador, es un proscrito; tiene amigos y enemigos, pero nadie le desprecia. Y,

sin embargo, la vida de un bandido está muy lejos de ser pura. No mata por matar; pero mata sin vacilación y sin remordimiento para defenderse. En las *balette*, la *voceratrice* no piensa en el número de las víctimas de un bandido, más que para encarecer la



17. Sombrero de paja calada.



21. Cenefa bordada á la cruz.

gloria de aquél á quien llora; ensalza su fuerza de alma y su intrepidez, sin preguntarse si pudiera haber hecho de ellas mejor uso. La madre del bandido Javier exclama:

«¡Oh mi fiero león! — No te hubieras detenido ante cuatro — si hubieras tenido municiones; — hubiera

(1) *Onore in vita, in morte fama.*



HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID



1506

127-20

EL CORREO DE LA MODA
Periodico ilustrado para las Señoras

Calle Doctor Fourquet, 7. Madrid





22. Cenefa bordada á la cruz.

ven,—has valido tanto como tres,—y cuando no pudiste más ya,—te matastes á tí mismo."

Y añade con amargura:
"¡Por haberle vendido,
—tendrá una cruz de honor!"

La hermana de un bandido canta también los hechos de su hermano.

"Quisiera que mi voz—
fuera tan fuerte como el trueno,—y que pudiera atravesar—el desfiladero de Vizzarone,—para hacer saber á todos — las grandes proezas de Gallono."

Es muy difícil sorprender á un bandido. Algunos se matan ántes que rendirse ó caer prisioneros. Tienen un extremado horror á la muerte en la plaza pública, á la muerte en el cadalso. Las ejecuciones en Córcega se efectúan con gran solemnidad. El condenado marcha al suplicio lentamente, porque tiene los pies encadenados; va escoltado por dos sacerdotes que llevan el Crucifijo, y precedido de dos verdugos; detras de él, las cofradías de penitentes cantan las oraciones de los muertos; delante, otros penitentes reciben las ofrendas de los fieles, á fin de decir misas para el reposo del alma del condenado, y recorren todo á lo largo el camino alargando sus anchas bolsas, y diciendo: "¡Para el que va á morir!"

VICENTE CUENCA.

LAS RIQUEZAS DEL ALMA.

NOVELA DE COSTUMBRES

por

ANGELA GRASSI

Premiada por la Real Academia Española.

(Continuación.)

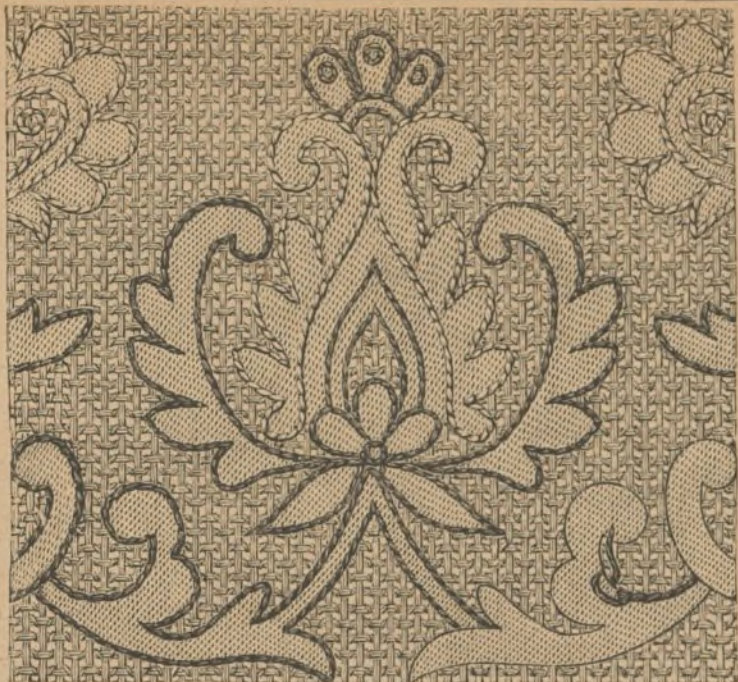
De pronto cogió á la huérfana de la mano, y la dijo con tono bondadoso:

— Su extremada juventud, no la impide ser muy juiciosa y muy formal: júreme V., por lo tanto, que no revelará jamás á las personas á cuya casa voy á conducirla, que ha vivido con los señores de Requieira. Median algunas diferencias entre ambas familias, y sobre no ser V. bien recibida, haría que se entibiase la amistad que me profesan. Júremelo V. por la memoria de sus padres, y estaré



30. Delantera del núm. 7 de EL CORREO anterior.

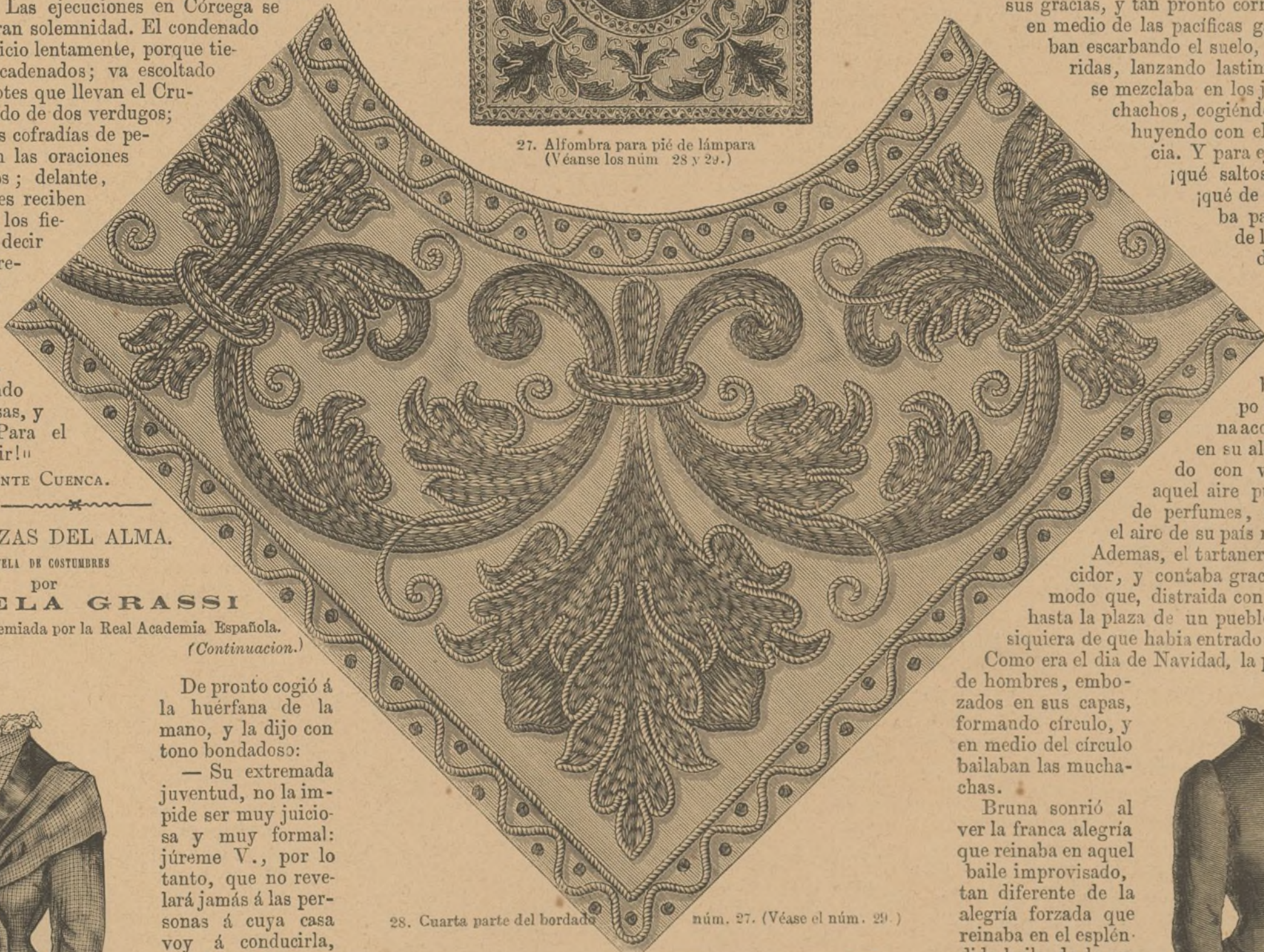
derribado á tierra—á Taddeo, el gran ladrón.
"¿Dónde estás tú, valientemio?
—¿Mi campeón, dónde estás?—
Aunque eras jó-



21. Bordado de aplicacion.



27. Alfombra para pié de lámpara (Véanse los núm. 28 y 29.)



28. Cuarta parte del bordado

núm. 27. (Véase el núm. 29.)



29. Ejecucion del bordado núm. 28.

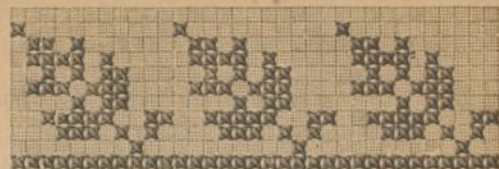


32. Bordado para la cenefa núm. 33.



33. Cenefa para el corta viento núm. 34.

tranquilo!
Bruna lo juró, y como si esto hubiese librado á Mamerto de un enorme peso, recorrió su jovialidad acostumbrada.



23. Cenefa bordada á la cruz.



26. Corbata de surah.

sus gracias, y tan pronto corria á precipitarse en medio de las pacíficas gallinas, que estaban escarbando el suelo, y huían despavoridas, lanzando lastimeros píos, como se mezclaba en los juegos de los muchachos, cogiéndoles una bocha, y huyendo con ella á gran distancia. Y para ejecutar esto, ¡qué saltos, qué tarreras! ¡qué de astucias empleaba para evitar el palo de los enfurecidos aldeanos, ó las piedras que le arrojaban los muchachos!

A pesar de ser en Diciembre y estar el campo muy triste, Bruna acompañaba á César en su alborozo, respirando con verdadera delicia aquel aire puro, impregnado de perfumes, que le recordaba el aire de su país natal.

Además, el tartanero era alegre y decididor, y contaba graciosos cuentos, de modo que, distraída con su charla, llegó hasta la plaza de un pueblo, sin apercibirse siquiera de que había entrado en él.

Como era el día de Navidad, la plaza estaba llena de hombres, embozados en sus capas, formando círculo, y en medio del círculo bailaban las muchachas.

Bruna sonrió al ver la franca alegría que reinaba en aquel baile improvisado, tan diferente de la alegría forzada que reinaba en el espléndido baile de la anterior noche, y pensó, aunque tan niña, que el fausto y la felicidad son dos cosas muy distintas.

Apénas hubieron descendido del vehículo, y mientras Mamerto pagaba al tartanero, que se hizo pagar el doble por haber viajado en semejante día, Cé-



31. Vestido plegado.

sar desapareció, internándose por una estrecha callejuela.

César, además de bello y travieso, debía ser un noble animal, lleno de benevolencia, porque tenía afecto de sobra para todos sus amigos.

Cuando Bruna y Mamerto entraron en una modesta casita, situada en el extremo del pueblo, le vieron prodigando sus caricias á una viejecita, que calentaba sus manos ateridas á la llama de un hogar, en donde ardía un buen fuego.

Hubo necesidad de que su amo le amenazara, para que fuese á recostarse entre la ceniza, en compañía de un hermoso gato blanco.

—¡La traigo á V. un regalo de pascuas! dijo Mamerto á la dueña de la casa. Una compañerita, que los distraiga á VV. por unos días en su triste soledad... Es una pobre niña, que se ha quedado sin colocación, y hasta que la encuentre, no sabe á dónde ir...

—¿Y sus padres? le interrumpió la anciana fijando en Bruna sus ojos llenos de compasión.

—¡Es huérfana!...

—¡Huérfana! ¡pobrecita! ¡Quién sabe si habrá otro huérfano en el mundo que anhelará encontrar una familia!

La voz de la anciana era dulce, dulce como su rostro, que habría sido hermoso, adornado de cabellos blancos, alisados sobre su frente con esmero.

Bruna creyó ver en ella la perfecta imagen de la esposa de D. Eulogio, y cogiéndola una mano, se la besó con respeto.

¡Había fiado su salvación á la Virgen bondadosa, y la Virgen la había conducido á seguro puerto!

La anciana se conmovió vivamente con la acción de Bruna, y la dijo mil palabras cariñosas.

—Conque estamos convenidos, ¿eh?, señora Susana, repuso Mamerto, contento con el buen sesgo que tomaba aquel negocio. ¡La niña se queda aquí!... Por unos días tal vez, tal vez por mucho tiempo, hasta que la haya encontrado una buena casa.

—¡Sí por cierto! Pero deje V. que venga mi marido, respondió la anciana. Siéntese V. entre tanto, y tome alguna cosilla. Mi Juan no puede tardar.

Mamerto no quiso más que vino, y apenas hubo apurado el vaso, cuando el perro olfateó, estiró las orejas, movió la cola, y corrió como un torbellino hacia la puerta, demostrando con esto que el amo de la casa se acercaba.

Era Juan un viejecito tan agradable como su mujer, aunque parecía de salud más delicada.

Andaba apoyado en un nudoso bastón, y antes de hablar se sentó en una ancha poltrona, que Susana se apresuró á acercar á la lumbre.

Juan no quería más que lo que quería su mujer, y por su parte, no hubo dificultad alguna.

Por lo tanto, Mamerto, pasados algunos momentos, se despidió de ellos para regresar á Madrid.

¡Gran caso de conciencia fué aquel para el pobre César! ¡gran caso de conciencia, pues se vió precisado á elegir una vez más entre su amo y su querida amiga!

¡Pero venció de nuevo la lealtad, triunfó el deber!

Debemos decir en honor suyo, que no estuvo perplejo ni un instante; pero que se marchó con las orejas caídas y arrastrando por el suelo la pomposa cola. Por supuesto que no se marchó de una sola vez, porque se fué y volvió más de seis, no dando nunca por terminadas sus cariñosas despedidas.

A pesar del sentimiento que tuvo en separarse de él, Bruna se quedó muy contenta con los viejecitos.

Vivían los dos solos en aquella casa, en compañía del hermoso gato blanco, de una infinidad de gallinitas que había en el corral, formando la corte de un cerdo y de un jumento, y de un gilguerillo, que á la sazón dormía en una jaula, colgada no muy lejos del hogar, para que disfrutase del benéfico influjo de la lumbre.

Allí todo estaba limpio, todo estaba en orden; allí parecían reinar sin treguas la paz y la concordia, y aquella noche Bruna, antes de acostarse en un lecho cubierto de blancas sábanas, adornado con una colcha de seda verde, que se ocultaba entre cortinas de sarga, también verdes, volvió á dar gracias á la Virgen, por haberla deparado aquel modesto asilo.

—Este lecho, la había dicho Susana al retirarse, está siempre preparado para recibir á mi hijo ausente.

Y Bruna rogó también á la Virgen compasiva que devolviese el báculo de su vejez á aquellos seres tan buenos y tan sencillos.

XIII.

Sobresaltos y enredos.

En aquel aposento frío, silencioso, en que hemos visto al banquero luchar con las fantasmas de su imaginación, débil y sobreexcitada por la voz de la conciencia, le hallamos ahora tendido sobre el lecho.

Está solo: ¡solo como siempre!

En aquella misma estancia hay un cofre lleno de oro; pero el oro no puede comprar lo que vale más que todos los tesoros de la tierra ¡el amor del alma!

¡A Conrado no le amaba nadie!

¡Estaba allí, retenido en un lecho de espinas, por la penosa enfermedad que iba minando su existencia, sin que nadie contase los latidos de su corazón, sin que nadie le dirigiese una de esas palabras que parten del alma para embriagar de sublimes alegrías al alma, sin que nadie estrechase su mano, ni depusiese en su frente un tierno beso!

¡Estaba solo! ¡Lentos trascurrían los minutos uno á uno, y eran tan largos, como si para él tan sólo se hubiesen transformado en siglos de angustia y sufrimiento.

Y no era que careciese de enfermeros, tal vez solícitos y exactos, pero no amantes y compasivos.

En la antesala se agrupaban dos hombres y dos mujeres, pendientes del eco de su campanilla; pero ínterin la campanilla no sonaba, se ocupaban de negocios, hablaban y reían en voz baja, y sólo al oír el reloj se acordaban de que ya era hora de darle el calmante apetecido.

¡Estaba solo!

Una á una se representaban á su imaginación las memorias del pasado, lúgubres y tristes, ó las memorias de su juventud, cuando todo le sonreía en el porvenir, cuando el porvenir era pródigo de promesas y esperanzas.

¡Recordaba que entonces se habían abierto delante de sus ojos dos distintas sendas, la una espaciosa y sembrada de flores, la otra angosta y entapizada de espinas, y bien le habían dicho sus santos padres, que la primera conducía á un árido desierto, y la otra guiaba á un oasis delicioso!

¡Sus padres!

¡Cuánto hubiera dado por volver á aquel tiempo en que paseaba con su padre por las sombrías alamedas de su pueblo, oyendo sus sabios consejos, que él acogía entonces con menosprecio y burla!

¡Cuánto hubiera dado por ver aún á su madre, yendo y viniendo, entregada á sus domésticos quehaceres, ó haciendo labor debajo del emparrado, lleno de racimos dorados y transparentes!

¡Rico! ¡Había llegado á ser rico! ¡Había satisfecho el sueño ardiente de su juventud! mas ¡ay! ¡que veía tomar formas y color delante de sus ojos á la negra tumba! ¡ay! ¡que se acercaba á ella, rico de bienes materiales, desdénado por la implacable parca, y pobre, muy pobre en bienes del espíritu, que endulzan el postrer momento! ¡Ah! ¡quién le hubiera dado entonces trocar una riqueza por la otra! ¡ah! ¡si él hubiese sabido lo que había en el fondo de esa falsa riqueza, no la hubiera comprado á costa de la paz de su existencia!

Y pasaban uno á uno los minutos, lentos y sombríos.

De repente sonaron pasos en la antesala, y oyó un confuso murmullo de voces.

Era su mujer, que venía á hacerle su visita oficial de todos los días.

¡Su mujer! ¡La había escogido únicamente para adornar con ella sus salones! ¡La había escogido bella, coqueta, disipada, acostumbrada al gran mundo, pensando sólo en lazos, flores y sonrisas, y seguía siendo lo que había querido que fuese, brillando en el gran mundo, y satisfaciendo su vanidad pueril antes que todo! ¡De qué podía acusarla? ¡De nada! ¡Conrado no la acusaba jamás!

Inés entró, y se sentó en un sillón.

(Se continuará.)

REVISTA DE MADRID.

Fácil tarea es hoy para un cronista reseñar las fiestas que se han efectuado durante la presente estación, en la metrópoli de España, porque se han sucedido unas á otras con una rapidez vertiginosa, siendo todas brillantísimas, y dando ocasión á las bellas para lucir sus

elegantes trajes, y á damas y galanes para entrelazar los primeros capullos, de aquella perfumada cadena de flores, cuyo último nudo quizás se forme delante de los altares. Algo, en efecto, hemos oído hablar de bodas, proyectadas unas y otras próximas á realizarse. ¿Y puede no ser así, cuando la sávia de la primavera circula por todas partes, y todos los seres de la naturaleza cantan el himno del amor?

Las diferentes Exposiciones efectuadas estos días han estado magníficas; todos los periódicos han hablado con justo encomio de la de ganados, dispuesta con un buen gusto admirable, como asimismo la de horticultura, en cuyos concursos, presididos por S. M. la Reina, obtuvo el primero y cuarto premio Doña Manuela Andújar, inteligente florista de la plaza de Santa Cruz, y el quinto Doña Carmen Fernandez y Andújar, por un precioso ramo de tocador.

No mencionamos los nombres de los demás expositores premiados por falta de espacio, pero todos llenaron primorosamente su cometido, no cansándose la vista de contemplar las coronas, guirnaldas, ramos y adornos de flores de todas clases, jardineras y porta flores, llamando la atención, entre otros objetos á cual más bellos, un centro de mesa de cristal y níquel, y un hermoso dosel de flores.

Presidida también por S. M. la Reina, inauguróse más tarde la de animales y plantas, que no por ser la última, ó quizás á causa de esto, dejó de ser espléndida, sino que sobrepujo á las demás en lujo y magnificencia, quedando convertido el delicioso Parterre del Buen Retiro en verdadero paraíso, que jamás olvidarán los que hayan tenido la fortuna de pasar algunos momentos en su perfumado recinto.

La fiesta celebrada en el Jardín Botánico, con objeto de allegar recursos para el centenario de Santa Teresa, estuvo asimismo muy brillante.

Las señoras que componen la Junta organizadora, marquesas de la Vega Armijo, de Javalquinto y de Valdusa, duquesa de Alba, condesas de Xiquena y de Torrejón, vizcondesa de la Torre de Luzón y señoras de Alonso Martínez y de Cubas, salieron á la puerta á recibir á SS. MM. y AA., acompañando á las reales personas á una elegante tienda de campaña, enfrente de la cual tomaron asiento y fueron obsequiadas con un exquisito refresco.

La concurrencia, como es natural, fué numerosa y distinguida, solemnizando la fiesta la banda de Ingenieros y otra de Infantería, que ejecutaron piezas de los mejores autores, con suma precisión.

No ha contribuido poco á la pública animación el Congreso Pedagógico, efectuado con mucha solemnidad hace pocos días, tanto como lo exige la respetable personalidad de los que consagran su saber y sus vigilias á la instrucción de la juventud y la trascendencia capital que en sí encierran los problemas de la moderna enseñanza.

Las discusiones han sido importantes y animadas, y nosotros, amantes del progreso, nos prometemos mucho de este cambio mutuo de planes y de ideas, que cada profesor llevará consigo, para meditar sobre ellos en la paz de su retiro.

Los teatros han luchado, y con fortuna, contra este aluvión de distracciones.

El beneficio del Sr. Poggi atrajo al del Príncipe Alfonso gran concurrencia. La nueva opereta *Yladri*, si por su argumento es algo débil, en cambio la música de Suppé es preciosa; la sinfonía agradó en extremo, como asimismo la serenata que canta el tenor, y el aria coreada, que obtuvieron grandes y merecidos aplausos.

El Sr. Poggi caracterizó perfectamente el tipo de médico, y cantó los *couplets* de un modo inimitable.

Se están activando los ensayos de la obra de gran espectáculo, las *Mil y una noches*, que debe representarse en este afortunado coliseo, y cuyo estreno, según se asegura, se efectuará el día 15 de este mes.

Recientemente se representó en el teatro de la Comedia, *El Demi-monde*, cuya ejecución fué esmeradísima. El público, numeroso y distinguido, llamó á los actores al palco escénico al final de cada acto, aplaudiendo con verdadero entusiasmo á la señora Marini y al señor Leigh, que interpretaron sus difíciles papeles de una manera admirable.

En el teatro de Apolo, restablecido ya el distinguido primer actor D. Manuel Catalina, de su enfermedad, se

prosigen con el brillante éxito de siempre, las representaciones de la preciosa comedia *Mujer gazmoña y Marido infiel*, que tan magistralmente desempeña.

En el Circo de Price, llaman la atención las americanas Vaides en sus peligrosos trabajos, los trapecios volantes, que ejecutan con admirable serenidad y pasmosa sangre fría. Parecen verdaderamente las reinas de los aires. Comparten con ellas los aplausos, los xilofonistas Florus, los hermanos Beasy y demás artistas de la excelente compañía que el celoso empresario Sr. Parish se ha esforzado en presentar al público madrileño.

El conde Patrizzi ha terminado sus compromisos en el Liceo-Capellanes, y sabemos que la empresa prepara nuevas y agradables funciones á precios reducidos.

PATRICIO JIMENEZ.

EXPLICACION DEL FIGURIN 1.506.

DIBUJOS DEL CÉLEBRE M. ROCOURT.

FIG. 1.^a Traje de soirée para señorita.—Falda plisada de faya color hoja de rosa, con pouf pequeño por atrás y muy corto; cuerpo coraza abrochado atrás con trencilla, de escote cuadrado, plisada rosa en el escote; y camiseta interior fruncida. Mangas de codo con cartetas de raso violeta, y plisada de muselina. Echarpe de raso violeta, vuelto á lo aldeana, puesto por encima de la aldeta y formando por atrás una lazada ancha. Guirnalda doble de flores de cerezo, que empieza en la cadera y descende á lo largo del pouf, y ramito igual en el cuerpo.

FIG. 2.^a Traje de soirée para señora.—Falda de raso boton de oro, guarnecida por delante con dos anchos volantes, de encaje negro, terminados con un plisado de raso. Cola formando armoniosos pliegues, y rodeada de un plisado. Cuerpo de peto con paniers, retirados hacia atrás, cubiertos con encaje negro perlado, y guarnecidos con volante de encaje. Mangas que llegan hasta el codo, terminadas por plisado de encaje blanco. El cuerpo de escote cuadrado, guarnecido con un plisado de raso, forma por delante corpiño, cubierto de encaje negro y cortado en picos, que descansan sobre un plastron de raso fruncido. Guirnalda de rosas encima de la cola, y ramo de rosas encarnadas en el cuerpo y el peinado.

La BIBLIOTECA ENCICLOPÉDICA POPULAR ILUSTRADA ha publicado el volumen 51 de su colección, titulado *Tradiciones de Valencia*, por D. Juan B. Perales.

Como su título indica, el libro que hemos recibido y que anunciamos á nuestros suscritores, es el primero de una preciosa colección que el Editor de esta BIBLIOTECA trata de dar, titulada *Tradiciones Españolas*.

Es indudable que independiente de los grandes hechos de la historia, encierran todas las provincias una serie de tradiciones más ó menos interesantes y verosímiles, escritas unas ó transmitidas las más de padres á hijos, y conservadas á través de los siglos y las generaciones, que constituirán siempre el libro más querido de los pueblos.

El libro que tenemos á la vista contiene parte de las de Valencia y su provincia, y terminarán en el segundo tomo.

Los asuntos son los siguientes: Adom Hiram.—Indivil y Mandonio.—La virtuosa Lauronesa.—El meson de la calle de Sagunto.—La madre hambrienta.—El príncipe Hermegildo.—Traslacion del cuerpo de San Vicente Mártir.—La escala de la doncella.—La Zaidia.—La puerta de Valldigna.—La plaza de San Francisco.

Este importante volumen consta de 248 páginas en 8.^o, papel especial, higiénico para la vista.

Recomendamos la BIBLIOTECA á nuestros suscritores por su utilidad y baratura, á la que se suscribe en la Administración, calle del Doctor Fourquet, núm. 7, Madrid, pues sólo cuesta cuatro reales en rústica por suscripción y seis encuadernado en tela.

A los suscritores que lo son á las seis secciones de la BIBLIOTECA se les sirve gratis la preciosa y utilísima REVISTA POPULAR DE CONOCIMIENTOS ÚTILES, única de su género en España.

Se ha publicado el número 88 de la utilísima *Revista Popular de Conocimientos Útiles*, única de su género en España, y que es cada vez más interesante, como puede verse por el siguiente sumario:

Marte.—Tintura de yodo para las intermitentes.—Mástic para unir vidrio.—La fabricación de naipes en Alemania.—Acción de la cal sobre las tierras de labor.—Nuevo termómetro.—Ventajas del aseo.—Higiene de las escuelas.—Veneno de ofidios.—Adulteración de la manteca de vacas.—Instituto de Jamáica.—Nueva lámpara eléctrica.—Cabellos teñidos.—Ensayo de las semillas.—Queso de patatas.—Nuevo aparato.—Planta alimenticia.—El loro carnívoro.—Las cuarentenas para el cólera.—Desgaste de las monedas de oro.—Productos de los periódicos ingleses.—La ciencia y el arte en Severs.—Manchas de grasa y de dulces.—Sustancias incombustibles.—La ciencia del ingeniero ante las grandes obras del presente siglo.—Observación de las estrellas en pleno día.—Pasta para matar ratones.—Progresos telefónicos en Suiza.—Velocidad de las explosiones.—Calendario del agricultor.—Los cedros del Líbano.—Estación zoológica.—Genealogías de las generaciones mezcladas de blancos y negros.—Conservación de la carne.—Color azul del Mediterráneo.—Esponjas de agua dulce.—Exploración del África.

Se suscribe en la Administración, calle del Doctor Fourquet, 7, Madrid, al precio de 40 rs. al año, 22 al semestre y 12 al trimestre, y regala al suscriptor por un año cuatro tomos, á elegir, de los publicados, de la *Biblioteca Enciclopédica Popular Ilustrada*, dos al de semestre y uno al de trimestre.

CORRESPONDENCIA.

ADMINISTRATIVA.

Lérida.—J. S. T.—Tomada nota de 6 meses de suscripción á la segunda edición, desde 1.^o de Junio, para D.^a A. B.—Se la remite el número publicado.

Santiago de Calatrava.—R. C.—Tomada nota de 6 meses de primera, desde la fecha que indica.—Se la remiten los números publicados.

Huesca.—J. A. de L.—Recibido 21 ptas. para un año de segunda, desde 1.^o de Junio.—Se la remite el número publicado.

Santander.—G. C.—Tomada nota de las dos suscripciones que avisa.—Se las remite el número publicado, y á V. los cinco tomos de regalo de las mismas.

Badajoz.—J. R.—Tomada nota de 6 meses de segunda, desde 1.^o de Julio, para D.^a D. B.

Guadalajara.—P. F.—Recibido 21 ptas para un año de segunda, desde 1.^o de Junio.

Reus.—Sres. G. y Hermanos.—Tomada nota de las dos suscripciones que avisa, desde 1.^o de Junio.—Se le remiten los números y tomo de regalo.

Morrell.—C. S.—Tomada nota de 6 meses de segunda, desde 1.^o de Junio.—Se la remite el número publicado.

Véjer.—A. D. S.—Recibido el importe de la suscripción por 3 meses, desde 1.^o de Junio.—Se la remite el número publicado.

Huesca.—J. M. P.—Tomada nota de 3 meses de segunda, desde 1.^o de Junio, para D.^a E. T.—Se la remite el número publicado.

Cádiz.—J. V.—Recibido el importe de la suscripción que avisa, desde 1.^o de Junio, para D.^a E. M.—Se la remite el número publicado.

Ferrol.—N. T.—Tomada nota de las dos suscripciones que avisa, desde 1.^o de Junio.—Se las remite el número publicado y el catálogo á D.^a C. B.

Valladolid.—H. de R.—Tomada nota de la suscripción que avisa y servida sin perder correo.

Santa Cruz de la Palma.—T. T. L.—Se le sirve los números publicados, desde 10 de Marzo, para la renovación que avisa.—De regalo se le remite el tomo primero de *Cerámica*; el segundo no está impreso.

Ricla.—M. del C. G.—Recibido 11 ptas. 50 cént., importe de la suscripción que se la está remitiendo.

Medina Sidonia.—J. M. B.—Tomada nota de las dos suscripciones que avisa desde 1.^o de Junio.

Pontevedra.—J. M. M.—Se le remiten los 4 tomos de regalo de D. J. B.

Barcelona.—E. P.—Tomada nota y servidas las dos suscripciones que avisa.—Se le ha escrito.

Ubeda.—L. L.—Recibido 7 ptas. 50 cént. por la renovación de un semestre, desde 1.^o de Junio.

Mugla.—R. A. de L.—Se la remiten los dos números que pide extraviados en correos.

Don Benito.—J. M. V.—Recibido 18 ptas. 50 cént. para 6 meses de primera, desde 1.^o de Junio.—Se la remite el número publicado.

Calahorra.—T. B.—Recibido 21 ptas. para un año de segunda, desde 1.^o de Junio.—Se la remite el número publicado.

Avilés.—I. G.—Tomada nota de 6 meses de suscripción á la segunda edición, desde 1.^o de Julio, para D.^a M. M. T.—Se le remiten á V. los 3 tomos que pide.

Estepona.—A. M. D.—Se la remite el número extraviado en correos.

Santa Cruz de Tenerife.—J. A. Q.—Se le remiten los tres tomos que pide, y se toma nota de 6 meses de suscripción, desde 1.^o de Abril, para D.^a M. E.

Almagro.—R. C.—Recibido 4 ptas. para 3 meses de suscripción, de tercera, desde 1.^o de Junio.

Arrecife de Lanzarote.—L. C. del C.—Recibido 25 ptas. á cuenta de sus pedidos.

Puerto de Cabras.—S. A.—Tomada nota de 9 meses de suscripción, para D.^a J. S. de C., desde 1.^o de Abril.—Se la remiten los números desde dicha fecha, y á D.^a T. V. los dos extraviados en correos.

ELIAS INFANZON

3-Cármén-3 (segunda tienda)

Se ha recibido un variadísimo surtido en tejidos de última novedad y especial gusto para primavera y verano.

Esta casa tan acreditada por la elegancia y baratura de sus géneros, tiene lanas desde 50 céntimos hasta las más superiores.

NO SE ABRE LOS DOMINGOS.



A. VALLEJO

Primera casa en sillerías de última novedad. Exportación á todas las provincias. Pídanse tarifas de precios.

19--PUEBLA--19

(frente á San Antonio de los Portugueses.)

CASA ESPECIAL EN LUTOS

Plaza de Santa Cruz, núm 7, esquina á la de San Cristóbal.

OCASION Gros de París, todo sedas, desde 12 rs. á 18 lo más superior. Rasimires alta novedad, desde 44 rs. á 22. Rasos superiores desde 8 rs. á 14. Granadinas, lisas y floreadas, desde 8 rs. á 18 las más superiores. Merinos, pura lana, desde 7 rs. á 16. Beatillas y parisienas, desde 4 rs. á 12. Manteletas gran novedad, desde 80 rs. á 300. Mantos para luto de todos anchos, desde 24 rs. en adelante.

Se confeccionan trajes para luto en 24 horas.

Dr. GOÑI

Especialista en las vías urinarias y matriz. Monterá, 11. pral.

COLIRIO

resolutivo de la catarata, por D. Casiano Macías, Médico oculista. Medicamento inofensivo y eficaz para resolver las cataratas.

Precio en Madrid, 60 rs. el frasco con su cuenta-gotas: en provincias, 66 rs. frasco y certificado. Farmacia del Buen Suceso de J. Bonal, Plaza del Angel, 16. Depósito central, en casa del autor, Plaza de Santa Ana, 10.

CAMAS INGLESAS

DORADAS Y MAQUEADAS

PINILLOS

ALCALA, 17, JUNTO AL CAFÉ DE FORNOS

AL PUBLICO.

Se acaba de recibir un gran surtido de sillas, sillones, sofás, banquetas de piano y banquetas para recibimientos, en el bazar de sillería de madera encorvada, de Thonet Hermanos, plaza del Angel, núm. 10, Madrid.

ACADEMIA DE CORTE

para señoritas y niñas, por el sistema español y francés. No se enseña por el antiguo de patrones y cálculos aritméticos, empleando el nuevo procedimiento privilegiado para copiar sencillamente los trajes de los figurines y ajustarlos con exactitud á las medidas de las señoras, señoritas y niñas. Se confeccionan vestidos y abrigos. Plaza Mayor, 11, 2.^o

VIRUELÁS

Se quitan los hoyos de la cara antiguos, recientes y cicatric-s. Específicos 40 rs. Atocha 92; Mayor 41. Se remiten en 46. Dirigirse, Dr. Abad, Pacifico, 13, Madrid.

CHOCOLATES DE MATIAS LOPEZ

Premiados en 20 exposiciones. Oficinas en Madrid, Palma Alta, 8.—Gran fábrica en el Escorial.

Cafés, Tés, Sopas, Pastillas napolitanas, Bombones finisimos de chocolate y dulces de los más ricos que se elaboran en París. Inmenso y variado surtido de cajas finas á propósito para regalos, bodas y bautizos.

GRAN FÁBRICA DE SOMBREROS DE PAJA

7--PLAZA DE LAS CORTES--7

Sombreros para señoras, niños y caballeros.—Plumas, flores, adornos, armaduras, etc.—Se reforman los usados.

ANGEL GENEDESE

VENIR A MENOS

En España se está á cada paso oyendo hablar de gente que ha venido á menos. Entre las numerosas causas á que estos descensos se deben, es una de las principales el desconocimiento que acerca del seguro sobre la vida ha existido, y que ha hecho que apenas nadie se la asegurara, quedando así frecuentemente sin recursos las familias á la muerte de quien las sostenía, ó por otros motivos que dicho seguro precave. La NEW-YORK, compañía de seguros sobre la vida, tiene la dirección de su sucursal, autorizada en España, Monterá, 20, Madrid.

LA IMPERIAL

Entre los últimos y más delicados modelos para la estación de verano, se recomienda á las elegantes el CORSE-METALICO, privilegio de esta casa, esbelto y ligero como ningún otro.

DESENGAÑO, NÚM. 10.

TONICO ORIENTAL.

Limpia. Perfuma. Aumenta. Conserva y Hermosea

EL CABELLO.

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y PERFUMERIAS DE LA PENINSULA.



COMPANIA COLONIAL

Diez y ocho medallas de premio

TRES PRIMEROS PREMIOS EN FILADELFIA

CHOCOLATES, CAFÉS, TÉS Y BOMBONES

Depósito: Mayor, 18 y 20. Sucursal: Monterá, 8.—Madrid.

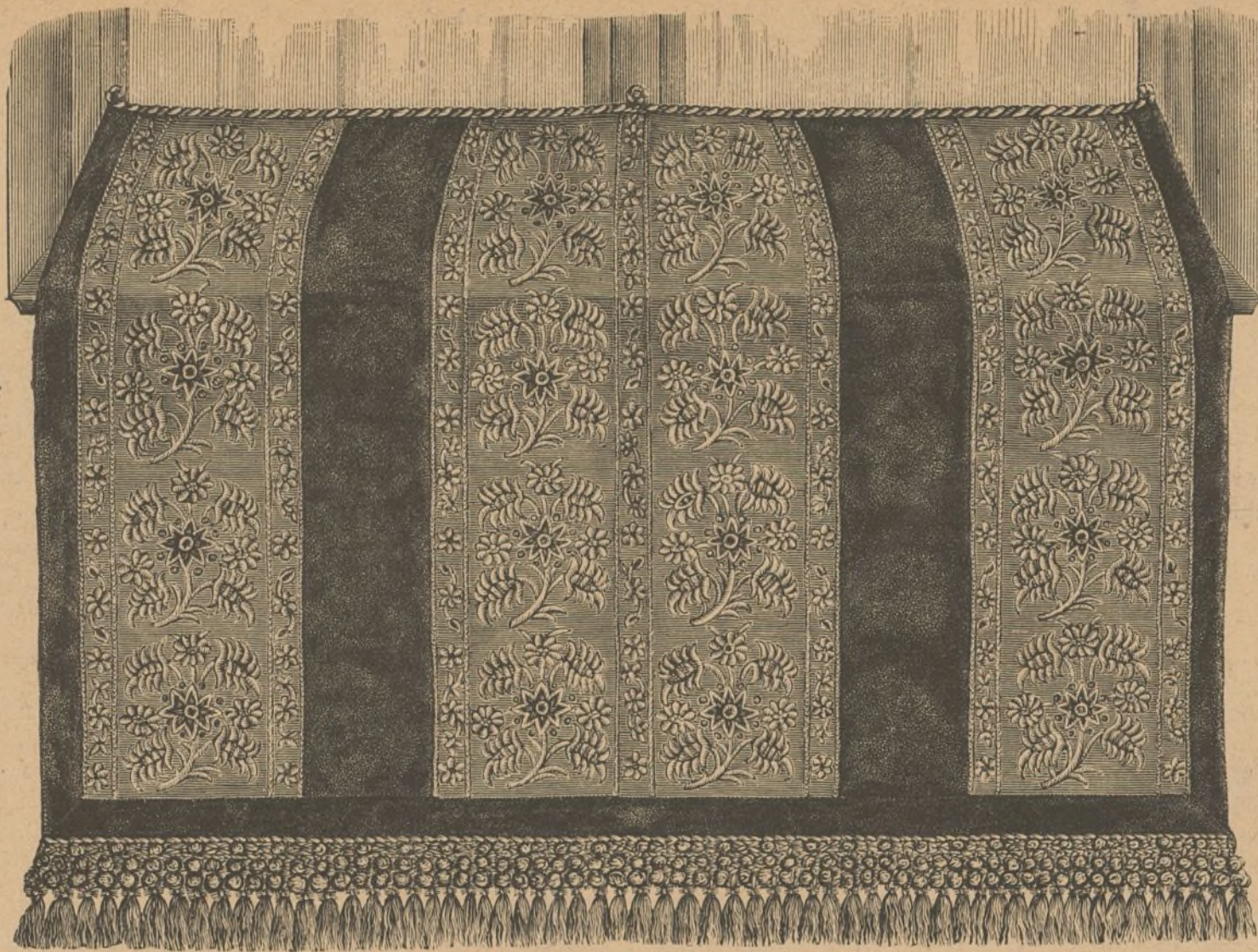
Mástic para unir vidrio.

Es difícil unir dos pedazos de cristal si los bordes en la union pretendida no ajustan perfectamente; no obstante, aunque la quebradura sea im-



36. Corbata de encaje y cinta.

perfecta, se pueden adherir los dos pedazos usando un mástic preparado con los siguientes ingredientes:



34. Corta viento para ventana, Bordado armenio. (Véanse los núms. 32 á 35.)

Cahuchú. 8 gramos.
Cloroformo. 600 —
Mástic de resina . . . 150 —

Se deja disolver el cahuchú en el cloroformo, se le añade el mástic y se deja en maceración durante ocho días, tiempo



37. Corbata de encaje y cinta.

necesario para su disolución. Se aplica por medio de un pincel, y en frío.



35. Bordado armenio para el núm. 34.

Las Sras. Suscriptoras á la 1.^a Edición recibirán el FIGURIN ILUMINADO 1506.

Editor-propietario, Gregorio Estrada.

Tip. de G. Estrada, Doctor Fourquet, 7.

Ayuntamiento de Madrid

Administración: Doctor Fourquet, 7, Madrid.